

MARÍA PILAR BENÍTEZ MARCO

María Moliner

y las primeras
estudiosas del aragonés
y del catalán de Aragón



ROLDE DE ESTUDIOS ARAGONESES

El presente trabajo es fruto del proyecto
El patrimonio lingüístico olvidado: estudios y materiales sobre el aragonés y el catalán de Aragón, realizados por mujeres, financiado por medio del Plan General de Investigación del Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón.

© M.ª Pilar Benítez Marco

© De esta edición: Rolde de Estudios Aragoneses

Edita:

Publicaciones del Rolde de Estudios Aragoneses
c/ Moncasi, 4, entlo. izda. 50006 Zaragoza.
coordinacion@roldedeestudiosaragoneses.org

Colabora:

Casa de la Mujer. Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza

Diseño: Estudio Versus

Imprime: INO Reproducciones

ISBN: 978-84-92582-14-3

Depósito legal: Z-1660-2010

Fotografías:

Nuestro agradecimiento a Imprenta Germinal y a Imanol Malo Celemín por la recuperación y limpieza de fotos antiguas.

Las fotografías e ilustraciones han sido cedidas, para el presente estudio, por las siguientes personas y entidades:

Pilar Sánchez Moreno (pp. 12, 130)

Foto Pomarón (pp. 20, 26)

Manuel Sanz Parera y José Ramón Molins Margelí (p. 28)

Patronato del Colegio Mayor Miraflores (pp. 29, 30, 31, 32, 38, 39, 41, 62, 64, 66, 72, 73, 91, 92, 94, 96, 107, 111, 114, 118, 119, 122, 128, 134, 138, 139)

Secretaría de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza (pp. 32, 48, 49, 51, 57, 69, 105, 109, 113, 127, 133)

Nieves Borraz Martín (p. 33)

Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza (p. 33)

María Dolores Sancho Rebullida (pp. 35, 37)

Antonio Navarro Lop (pp. 44, 45)

Archivo Histórico Nacional (pp. 59, 103)

Fernando Ramón Moliner (cubiertas, pp. 25, 70, 74, 75, 76, 80, 85)

Archivo Central del Ministerio de Educación, Política Social y Deporte (pp. 90, 135)

María José Morandeira García (pp. 101, 102, 104)

María Jesús Montes Seral (p. 107)

Luis Sancho Mendizábal (p. 110)

Jorge Corredor Buj (p. 115)

Real Academia Española (pp. 117, 119, 124, 140, 141)

Arxiu de la Universitat de Barcelona (pp. 143, 147)

Raquel Millàs i Vendrell (pp. 148, 149)

Servicio de Tesis Universidad Complutense de Madrid (pp. 151, 185)

Óscar Latas Alegre (pp. 154, 178)

Chabier y José María de Jaime Lorén (pp. 157, 161, 162, 164, 165)

Luis y Marisa Tomás Buisán (pp. 167, 171, 172, 174, 175)

María Soledad de Andrés Castellanos (pp. 181, 182)

Henar Sastre, *El Norte de Castilla* (p. 184)

Blanca Lanzas Parga (pp. 187, 188, 189, 191, 192)

Trinidad Bondía Benedicto (pp. 195, 197)

María Pilar Maestro Bonastre (pp. 201, 202, 204)

Miguel Ágrede Gamarra (pp. 207, 208, 210)

Esther Santamaría Novell (pp. 177, 213, 214, 215)

Nieus Luzía Dueso Lascorz (pp. 219, 223, 224, 225)

ÍNDICE

Presentación. Carmen Alcover i Pinós	7
Prólogo. María Antonia Martín Zorraquino	9
Mujer y Filología. En femenino plural	11
Empezando el siglo xx	19
EL ESTUDIO DE FILOLOGÍA DE ARAGÓN	25
Pilar Rebullida Sancho	35
Áurea Amada Lucinda Javierre Mur	57
María Juana Moliner Ruiz	69
Estrella Guajardo Morandeira	101
Ramona María de las Mercedes Izal Albero	105
María Mendizábal de la Puente	109
María Buj Luna	113
María del Pilar Sánchez Sarto	127
Margarita Jiménez Lambea	133
UN ESTUDIO SOBRE EL ARAGONÉS DE PEDRO DE SANTA FE	143
Francesca Vendrell i Gallostra	147
Tras la Guerra Civil	153
LOS PRIMEROS REPERTORIOS LÉXICOS ESPECIALIZADOS DEL ARAGONÉS	157
Iluminada Rita Lorén Gómez	161
UN DICCIONARIO ETNOGRÁFICO-DIALECTAL ALTOARAGONÉS	167
Hortensia Buisán Bernad	171

LAS PRIMERAS LICENCIADAS EN FILOLOGÍA ROMÁNICA, CON ESTUDIOS SOBRE EL ARAGONÉS O EL CATALÁN DE ARAGÓN	177
María Soledad de Andrés Castellanos	181
Blanca Lanzas Parga	187
María Trinidad Bondía Benedicto	195
María Pilar Silvia Maestro Bonastre	201
Amelia Ágreda Maza	207
Esther Regina Santamaría Novell	213
 UN ESTUDIO SOBRE EL ARAGONÉS <i>CHISTABINO</i>	219
Nieus Luzía Dueso Lascorz	223
 Nota final de la autora	229
 Bibliografía	231

AMELIA ÁGREDA MAZA¹¹⁵

Nació en Zaragoza en 1928, en el seno de una familia con inquietudes sociales y culturales. Su padre Manuel, un hombre sindicalista del gremio del comercio, al que le gustaba leer y escribir (firmó algún artículo con el pseudónimo “Campanone”), transmitió a ella y a su hermano Alberto la importancia de la educación y el gusto por la lectura y la escritura.

Amelia Ágreda unió muy pronto estos ideales y aficiones con su vocación religiosa. De hecho, su ingreso en la Congregación de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, en contra de la opinión de sus padres, muy especialmente de su madre Carmen, que hubiera preferido que se casara y tuviera hijos, como nos recuerda su sobrino Miguel Ágreda Gamarra, le permitió cumplir el ideal de su padre y de esta Congregación, que mantenía que, a través de la educación, la persona podía desarrollarse en todas sus posibilidades.

Así lo hizo Amelia Ágreda, formándose ella misma y educando, en estos valores y a lo largo de su no muy larga vida, a las alumnas que tuvo.

En este sentido, tras realizar el postulado en el Hospital de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza y tomar el hábito de Hermana de la Caridad en 1950, pasó el primer año de noviciado en Zaragoza y el segundo, en el Colegio de San José de Villafranca del Panadés (Barcelona). En este centro, Amelia Ágreda, a pesar de su



Amelia Ágreda Maza, antes de ingresar en la Congregación de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana

juventud y de su corta experiencia, impartió clases de contabilidad y dio ya muestras de su gran capacidad como educadora. La hermana Manuela Carceller, profesora de música que coincidió con ella en Villafranca, recuerda que esta

115. Hemos podido recuperar, en estas líneas que siguen, la vida y la obra de Amelia Ágreda Maza, gracias a los datos facilitados por las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, de Barcelona, Zaragoza y Huesca, por su sobrino Miguel Ágreda Gamarra y a través del estudio de su trabajo (A. ÁGREDA, 1966).



Tras leer su Tesis de Licenciatura en 1966, Amelia Ágreda Maza se consagró a la vida religiosa y a la docencia

quería profundamente a sus alumnas y les entregaba todo lo que tenía: “A menudo, cuando notaba que las muchachas estaban nerviosas, porque iban a tener algún examen, me llamaba y me pedía que fuera a clase, para enseñarles algún canto con el que pudieran tranquilizarse; ella misma era una mujer con mucha sensibilidad para la música y, cuando me solicitaba esto, para mí no era un favor que me pedía, sino un regalo que me daba”.

Al terminar el segundo año del Noviciado, Amelia Ágreda regresó a Zaragoza, donde emitió los Votos Temporales, y, ese mismo año, en 1952, comenzó a estudiar Bachillerato en el Colegio de Santa Ana de esta ciudad. Allí realizó los cuatro primeros cursos de tales enseñanzas

que terminó, como alumna libre, en 1959, en Barcelona, ciudad a la que se trasladó, tras haber hecho la Profesión Perpetua, en 1957.

En Barcelona y en 1961, aprobó el curso Preuniversitario en el Instituto Nacional de Enseñanzas Medias “Maragall” y, en esa fecha, comenzó a estudiar Filología Románica en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Barcelona. Según su sobrino Miguel Ágreda, mientras cursaba estos estudios, la estudiosa, siempre interesada por temas aragoneses, al igual que su hermano Alberto, encontró y examinó algunos documentos medievales escritos en aragonés y, muy entusiasmada con la idea de demostrar el uso de dicha lengua en la época medieval, decidió continuar esta línea de investigación.

Fue así como realizó su Tesis de Licenciatura sobre *El aragonés en la Cancillería de Pedro IV el Ceremonioso*, trabajo que le dirigió el ya citado profesor Antoni Badia y en el que también contó con la inestimable ayuda de Martín de Riquer y del entonces Director del Archivo de la Corona de Aragón, Federico Urdina, como escribió la propia Amelia Ágreda: “Tengo que agradecer al Dr. Urdina, Director del Archivo de la Corona de Aragón, el haberme facilitado la búsqueda inicial sobre documentos en aragonés y el agrado con que recibió el tema que movía mi interés” (A. ÁGRED A, 1966: 4).

Amelia Ágreda leyó su Tesis de Licenciatura en 1966 y, a pesar de lo mucho que disfrutó elaborándola, según recuerdan sus compañeras de Congregación, en octubre de 1966, fue destinada al Colegio de Santa Ana de Huesca y, a partir de este momento, abandonó la investigación y se dedicó, por completo, a su vida religiosa, realizando con entrega y entusiasmo, en palabras de sus compañeras, las misiones que la Orden le fue encomendando. En concreto, toda la vida de Amelia Ágreda giró en torno a dos de ellas: la docencia y el desempeño de cargos de responsabilidad, tanto en la enseñanza como en la Congregación.

Como profesora, tras impartir clases de Bachillerato en el citado colegio durante un curso, fue destinada al Colegio de Santa Ana, en Monzón (Huesca), como Directora Técnica, puesto que ocupó hasta 1973. En 1976, fue nombrada Secretaria Provincial y, un año más tarde, fue trasladada al Colegio de Santa Ana, en Fraga (Huesca).

En este último puesto y en ese colegio, mientras transcurría el mes de febrero de 1984, fue cuando Amelia Ágreda, agotada por el cansancio, acudió al médico y le fue diagnosticada una leucemia aguda que la llevó a su fallecimiento ese mismo año en Barcelona. Comentan sus compañeras que vivió la enfermedad y su cercana muerte de la misma manera que lo había hecho hasta entonces, con entrega y con un entusiasmo convertido en una sonrisa agradecida que repetía una y otra vez a sus hermanas la frase “no hagáis tanto por mi vida”. Coherente precisamente con esa forma de vida que eligió hasta el último momento, solicitó, puesto que tenía hecho el voto de obediencia, que le dejaran donar su cuerpo. Así se hizo y Amelia Ágreda cumplió su deseo de entregar todo cuanto tuvo en vida.

SU OBRA

El aragonés en la Cancillería de Pedro IV el Ceremonioso es el estudio que Amelia Ágreda presentó como Tesis de Licenciatura en la Universidad de Barcelona en 1966.

En la introducción de su trabajo, la estudiosa justifica la realización del mismo por la necesidad de recoger, conocer y conservar el patrimonio lingüístico aragonés, presente tanto en las hablas vivas actuales, como en textos medievales no estudiados que, como señala, citando palabras de Martín de Riquer, “yacén en medio de una

casi total despreocupación por parte de los estudiosos” (M. DE RIQUER, 1960-1963: 217).

En concreto, continúa diciendo la filóloga, “me propongo estudiar la lengua de la Cancillería a través de 50 documentos inéditos que, si bien son pocos en relación a (sic) la abundancia que poseemos, pueden servir de base para poner en evidencia los fenómenos lingüísticos que tuvieron lugar en la lengua escrita durante la segunda mitad del siglo XIV y enriquecer el conocimiento que ya se tenía del aragonés por otros testimonios literarios y notariales” (A. ÁGREDA, 1966: 2).

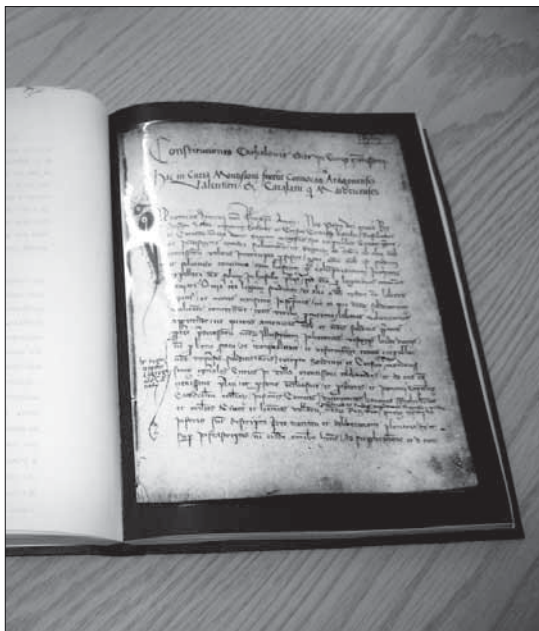
La estudiosa añade que “las pruebas que aducimos quizá podrán ayudar a dar nuevas luces sobre conceptos erróneos o, en algún caso, iniciar una rectificación” (A. ÁGREDA, 1966: 2) y, en varias ocasiones a lo largo del trabajo, pone de manifiesto este sentido crítico, aportando su propia opinión y cuestionando algunas de las ideas y teorías mantenidas hasta entonces por autoridades en la materia, como Manuel Alvar o su propio director de Tesis, Antoni Badia.

Aunque manifiesta, con humildad, que no ha realizado un estudio exhaustivo, el trabajo de Amelia Ágreda contiene, como se ha dicho, la transcripción de cincuenta documentos inéditos pertenecientes al reinado de Pedro IV el Ceremonioso, un estudio lingüístico de los mismos en sus planos gráfico, fonético y morfológico, así como un vocabulario final del léxico empleado en dicha documentación.

❖ Respecto a los **textos transcritos** por Amelia Ágreda, hay que decir que proceden del Archivo de la Corona de Aragón y abarcan prácticamente todo el reinado de Pedro IV: el primer documento que incluye es de 1336, al comienzo del reinado, y el último de 1386, unos meses antes de la muerte del monarca¹¹⁶.

La filóloga reconoce que el proceso de búsqueda y transcripción de la documentación, como ya le

116. La localización exacta de cada documento aparece en un índice que precede a la transcripción de todos ellos.



El aragonés en la Cancillería de Pedro IV el Ceremonioso, Tesis de Licenciatura inédita de Amelia Ágreda Maza

previno el Director del citado Archivo, Federico Urdina, fue lento y laborioso. Por un lado, a pesar de que consultó unos treinta registros de Cancillería, no encontró, en todos, documentos en aragonés y, finalmente, incluyó en su Tesina cincuenta procedentes de veinte de dichos registros, siguiendo criterios cronológicos y temáticos. Por otro lado, aunque dice haber revisado la transcripción con sumo cuidado y reiteradamente, señala que puede haber errores en la lectura de algunas voces, por su significado oscuro y por la dificultad para descifrar su grafía.

❖ En lo que se refiere a la **lengua empleada** en los documentos seleccionados y transcritos, Amelia Ágreda se muestra en desacuerdo con la idea de que el aragonés utilizado en la Cancillería es una lengua falsa que no refleja la hablada en la época, basada, entre otras razones, en que la mayoría de los secretarios, notarios, escribanos etc., eran catalanes. Frente a ello, sostiene que, si bien estos hombres cultos y acostumbrados a escribir alternativamente en

latín, catalán o aragonés mostraban en sus escritos rasgos latinizantes o los propios de su lengua nativa, como no había normas fijas para escribir la lengua romance, lo lógico es que reflejaran el estado de la lengua hablada en aquellos momentos. Añade, además, que los rasgos en los que el catalán y el aragonés coinciden no son influencias lingüísticas de la primera lengua sobre la segunda, sino evoluciones paralelas de los fenómenos peculiares de formación románica en una época de reinos unidos en una misma Corona que, posteriormente, continuaron un desarrollo independiente en cada reino. Apoya su hipótesis en el hecho de que un elevado tanto por ciento del léxico empleado en estos documentos cancellerescos se encuentra también en los Fueros de Aragón estudiados por Gunnar TILANDER (1937).

Amelia Ágreda llega, no obstante, a esta caracterización de la lengua de Cancillería, como se ha indicado, tras un minucioso estudio de las grafías y del vocabulario empleados, así como de los fenómenos fonéticos y morfológicos que se muestran en estos documentos.

- Pese a la variedad de **grafías** utilizadas, la filóloga señala algunos rasgos que singularizan el sistema gráfico aragonés de la Cancillería: ultracorrecciones en los diptongos latinos con U (*comarquas, tuelguan*), alternancias entre b/u (*bispe-uispe-uispo*), c/ch/qu (*comarca-comarcha-comarqua*), z/ç/c (*fazer-façer-facen*), t/d (*uniuersitat-uniuersitades*), g/tg (*homenage-homenatge*), s/ss/x (*esa-essa-exa*), h/ø (*auer-hauer*) y confusionismo en la representación de las palatales (las grafías *ny, yn, nn, nni, nny, n, gn* representan el fonema /ɲ/, con predominio de la primera sobre las demás; *ly, yl, ll, lli, lly, yll, l* alternan en la representación de /j/, etc.).
- Por su parte, el **análisis fonético** de los documentos muestra la presencia de fenómenos típicamente aragoneses, como el mantenimiento del diptongo /ie/ en palabras con el sufijo -ELLU (*castiello, uaxiellos*), la pérdida de

/-e/ (*Salz, puent, nueyt*), la diptongación de /Ĕ/ y /Ŏ/ ante yod (*uiengan, tiengan, pueyo*), la conservación de /F-/ (*fembra, fierros, fillos*), de /-D-/ (*udieron, uidieron*), de los grupos /PL-/ , /KL-/ (*clamados, plegar, pleno*), la vocalización de los grupos /-KT-/ , /^uLT-/ (*feyto, estreyto, muyto*), las soluciones /-l-/ para /-LY-/ (*muller, traballo, mellor*), /-š-/ para /-SKY-/ (*exemplar, lexar*) y /-u/ para /-V/ (*breu, nau*), etc.

- Otro tanto ocurre en el **plano morfosintáctico**, donde también abundan rasgos aragoneses, como la conservación del género etimológico (*la fin, la pont*), la formación del plural con la desinencia /-s/ (*capitols, crimens*), la anteposición del artículo al adjetivo posesivo (*los nros castiellos*), los posesivos *lur, lures* (*por heredamiento lur*), el pronombre personal *li* (*que los li rendiesse*), los relativos *qui, do* (*notario publico de Epila qui aquesto scriue, alla do Dios queriendo seremos*), los indefinidos *als, otri* (*e nos mandamos als por nra letra que seguen uro mandamento, que scriuan de racion o otri*), las formas derivadas de IBI, *y, hi, hy* (*que y tiene, que hi trobaredes, que uso hy ponredes*) y de INDE, *en, end, ende, ne* (*en fiziemos, end fort grant dolor, algunos ende haura, ne femos*), la preposición *enta* (*enta la dita muela*),

la conjunción *e/et* (*vila e aldeas*), la concordancia del participio con el sujeto, el empleo de *seer* con valor de ‘estar’ y como auxiliar en lugar de *hauer/auer*, etc.

- Como se ha señalado, el trabajo finaliza con un **vocabulario** detallado de las voces empleadas en los documentos transcritos y estudiados en el que se indica la localización textual de estas, así como su significado, su empleo en la frase y sus variantes: *agún* ‘aún’, *aparellar* ‘preparar, disponer’, *appegar, plegar* ‘reunir’, *axoar* ‘ajuar’, *carrera* ‘carretera, camino real’, *catar* ‘guardar, observar un mandato’, *concello* ‘asamblea general de una ciudad o ayuntamiento’, *consellar* ‘aconsejar’, *deputado* ‘diputado’, *esdeuenir* ‘suceder en lo venidero’, *exemplo* ‘ejemplo’, *fincar* ‘permanecer en un lugar’, *obrir* ‘abrir’, *periglo* ‘peligro’, *tallada* ‘terreno cortado’, *trobar* ‘encontrar, hallar’, *uinclo* ‘vínculo’...

En resumen, el trabajo de Amelia Ágreda sobre *El aragonés en la Cancillería de Pedro IV el Ceremonioso*, en el que ha de destacarse el rigor científico en la transcripción y en el análisis lingüístico de los documentos seleccionados, fue la primera investigación, realizada por una mujer, centrada en la edición y estudio filológico de textos medievales aragoneses no literarios.